

000 180 877
(aaj 1512)



Nano Acevedo

Carta a René Largo Farías

Acuso recibo de tu libro y claro que en ciento veinte páginas no se puede escribir la vida, pero sí rasguñarla así, hondamente como lo haces amigo. ¿Que lo editas para tener un par de meses desahogo y pagar el alquiler de tu peña?, ¡claro que sí!, en esta tierra en que nacimos lo banal y frívolo tiene mucha salida, pero tu libro que sangra hombría y rescata preciosas tablas del navío anafío, cuesta echarlo andar. En este mar de absurdos, lo superficial gana portadas y aplausos, mas la grande tragedia de los consecuentes apenas roza esa gloria que al decir de Borges es "sólo estrépito y cenizas".

Compañero René, tu libro cala hondo, asombra y embelesa, tu prosa trepa a las sienas, y es un trozo de historia palpitante. Vuelves a vivir ese fatídico 11 de septiembre donde la patria entera fue pisoteada por la bota. Ahí está el presidente mártir y sus últimos minutos; el trago del adiós del Negro Jorquera; tus lágrimas cuando salías del palacio de La Moneda y las bombas caían sobre Santiago. Recuerdas a tu "guardia personal" de la cual tuve el

honor de formar parte, caminando cincuenta cuadras a pie entre tiroteos y bandos, hasta la embajada de México donde te asilaste. Y se yergue María Cristina Frachia, tu compañera, de entonces, aquella hermosa mujer uruguaya que esta sepultada en el Panteón de Dolores en la Barranca, en ese suelo mexicano que te abrió sus brazos cuando Chile ardía por los cuatro costados y la bestia-fascistas buscaba el corazón de los humildes.

"Fue hermoso vivir contigo, compañera", titulas este documento de amor, esta crónica de luchas y retornos, estas cartas escritas cuando resbalaba de la noche la sombra dulce de tu esposa. Recuerdos anchos desde ese Huasco Bajo donde te hiciste devoto de Joan Crawford y Marlene Dietrich, hasta Tolopampa, esa ciudad fantasma revivida en la memoria del tío Porfirio. Antofagasta y tus inicios en la radio *Libertad*, la "grela" Angela del lupanar de la "metro ochenta" y esa clauddestinidad amorosa de los veinte años. A todo le das vida y aunque tu modestia te impide llamarte escritor, puedes estar satisfecho de este libro heroico y plagado de ternura.

Para quienes nos hemos impuesto la tarea de relatar memorias del pueblo, resulta

duro ser pasado a llevar por el *Jet Set* de la cultura "mapochina", ávida de cócteles y prebendas.

En nuestro Chile se acostumbra a dar con la punta del pie a los enérgicos y osados, a los que "no se compran ni se venden", como sentenció nuestra grande Violeta Parra. Basta mirar la propia historia de la creadora de *Gracias a la vida*, o los días terribles de ese enorme anciano iluminado que sigue siendo don Pablo de Rokha. La conspiración bastarda en contra del gigante literato Benjamín Subercaseaux o los innumerales silencios sobre los vates Héctor Barreto y Domingo Gómez Rojas. Así es este país, amnésico y mezquino. Andan por allí rozagantes y aplaudidos, tardíos folletínicos que son encumbrados a la estatura de "revolucionarios" por el oportunismo clasista de los cenáculos literarios, mientras los que escriben en medio del barro la epopeya de los pueblos son consumidos por la cesantía y el olvido. Tu libro, René Largo Farías, es una bofetada en plena jeta del mercader de patrias y por ello lo saludo y espero sea leído por los que no transan sus principios. Un abrazo.

Carta a René Largo Farías [artículo] Nano Acevedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Acevedo, Nano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta a René Largo Farías [artículo] Nano Acevedo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile